

LA IBERIA

DIARIO DE LA TARDE

Año XXXIV. — MUM. 10.000.—Segundo número.

MADRID, Martes 13 de Septiembre de 1867.

5 CENTIMOS NUMERO. — UNA PESETA AL MES EN MADRID. — 5 PESETAS TRIMESTRE EN PROVINCIAS. — REDACCION Y ADMINISTRACION, CEDACEROS, 13, PRINCIPAL

REGALO A LOS SUSCRITORES

Ha acabado ya de imprimirse la interesante novela de A. Matthey (Arthur Arnould)

LA REVANCHA DE CLODIÓN

que LA IBERIA regala á sus suscritores.

En cuanto termine la encuadernación, que será muy en breve, se distribuirá á los que hayan anticipado un trimestre de suscripción.

Los que desde hoy en adelante se suscriban por un trimestre disfrutarán igual beneficio.

HISTORIA DE UN BOCOY DE ALCOHOL

Este de que vamos á hablar es un alcohol honrado, aunque hijo de padres alemanes y compatriota del alcohol que envenena.

Sá información se le trajese para acreditar limpieza de sangre, algo habría de descubrirse que le acasara y convenciera de bastardía; pero la rectificación le ha purificado hasta cierto punto, y este alcohol de nuestra historia puede desafiar tranquilo el análisis químico de los laboratorios municipales.

Los grados y sus hectólitros son un filón de dinero y un arroyo de sofisticaciones; aquél, de inagotable explotación; éstas, de ingenio todavía más inagotable.

Ya en Alemania, dentro de su cuba de maceración, y antes de pasar al bocoy en que había de ser exportado, comenzó á rendir ganancia al fabricante.

Estimaba la capacidad de la cuba en un hectólitro, siendo realmente mayor. Pagó, en consecuencia, 20 pesetas de impuesto al Gobierno alemán; pero como el impuesto se cobra con relación al hectólitro de materia macerada, y el alcohol que resulta después de macerarla es mucho más de un hectólitro, resultaba de ahí el primer beneficio, que por confusión propia de los manipuladores, es de unos cuatro marcos por hectólitro.

Llegó la hora de emprender el alcohol su viaje y de recobrar, por devolución de aquel paternal Gobierno, la cantidad que por el impuesto había pagado, y entonces, calculada la suma por la del alcohol y sustancia macerada, no por la macerada con arreglo á la cual pagó, se dispuso el fabricante á introducir en su balsillo como provecho horro, limpio de polvo y paja, aquella misma diferencia de cuatro marcos por hectólitro que había dejado de satisfacer.

Peró el Gobierno alemán no había puesto término á sus medidas protectoras. Resuelto á que la industria alcoholera se criase á sus pechos, en el instante en que el bocoy de nuestra historia iba á emprender su camino para extranjeras tierras de España, aguzaronse la solicitud é ingenio de aquél; triplicó el nominal impuesto interior, lo cual era prometer triple prima á la exportación, y de esta suerte, al reclamar el bocoy exportable la devolución del *draw-back*, se halló con que beneficiaba á su fabricante, no ya con la diferencia de aquellos cuatro marcos que éste no había satisfecho, sino con otra de dieciseis que igualmente he dejado de pagar.

No quedó ahí el rendimiento. La fuerza generadora del alcohol alemán es más poderosa. Véase cómo. Ese alcohol, que iba á ser embarcado, era de producción anterior á la fecha de 1.º de Julio, en que comenzó á regir el ficticio impuesto de la cuota triplicada. En el mismo caso feliz y bienadado se hallaban 600.000 hectólitros que en la mencionada fecha constituyan la existencia de alcohol en Alemania. La administración bondadosa no cuidó de relacionar la devolución de derechos con el pago real que de ellos había verificado la industria, y aquellos 600.000 hectólitros fueron para ésta un río de oro, mucho más fertilizador que el Rhin, el Weser, el Danubio y demás corrientes que riegan y fecundan el suelo del militar imperio.

Eran 600.000 hectólitros que habían pagado al respectivo de 16 marcos; cobraban como reembolso al respectivo de 48. ¿Qué mercancía obliga al negociante con más fáciles y más enormes réditos, antes de haber siquiera emprendido su ruta para dirigirse al mercado?

El alemán fabricante de alcoholos no necesita vender; le basta con exportar. Pudiera, si aspirase todavía á mayor ganancia, vender sus bocoyes en el mar y volverse con el buque aligerado de la carga en busca de otra nueva para repetir la operación.

Algo parecido, aunque más práctico y útil, hizo el fabricante á exportador de alcohol cuyas felices aventuras venmos siguiendo. Trajolo á un puerto de España, y una vez en él, sin echar grandes cuentas, y sabiendo que por el anverso ó por el reverso había de sacarle un beneficio seguro, dejólo á bordo, á disposición del postor que lo quisiera, franco de portes, á 36 pesos el hectólitro, envasado y todo, de donde el casco y bajo las condiciones de pago fijo, al comprador le pluguieran. A 36 pesetas, extrajo el precio de coste 38 marcos. ¿Qué le da, y quitaba al fabricante alemán? Ya había no se dice, sus 48 marcos por devolución del in-

puesto que no había pagado; la venta del alcohol no era para él más que un suplemento del negocio.

Innecesario es decir que la misma suerte cupo á todos los bocoyes que acompañaron, precedieron ó siguieron en su viaje al que nos ocupa.

Ese océano de alcohol, 600.000 hectólitros, que envasado llegó á nuestros puertos, ha dejado ya olas de dinero en las arcas de los despachos del Norte.

Y en España continúa su mágica virtualidad? Sí, por cierto. Esa conserva, entre otras virtualidades.

Peró el relato es entretenido, y hemos de dejarlo para otro día.

Ese bocoy de alcohol, cuya marcha y evoluciones segnimos, tiene que ver con todo lo más caro, transcendental y sagrado de nuestra patria. Siéntense sus efectos en nuestra riqueza, en nuestro nombre, en nuestra salud, en nuestras costumbres y en nuestra hora.

No lo podemos abandonar hasta haber conocido su historia entera.

EN LA BRECHA

Afirma *El Liberal* que la primera noticia que tuvo el Sr. Ruiz Zorrilla de la ruptura de la coalición fué la publicación del último manifiesto federal.

La impresión que le produjo, añade aquel periódico, fué la de la más viva sorpresa.

Las conferencias de París celebradas entre los señores Ruiz Zorrilla, García Ladevese, Yáñez y Ribot y Ejea fueron afectuosísimas hasta el extremo de haber terminado en fraternal comida, á la que asistieron todos los conferenciantes, y con la cual el Sr. Ruiz Zorrilla quiso obsequiar á los representantes del partido federal que regresaban á España.

Como quería que el Sr. Ruiz Zorrilla dijese su contestación por escrito al Consejo del partido federal, creen muchos que el mejor medio de esclarecer la opinión pública sería que dicho Consejo diese a luz la carta del Sr. Ruiz Zorrilla.

No creemos importuno señalar el hecho de que *El Liberal* publica las anteriores líneas en uno de los rincones más apartados de su número de hoy, confundidas entre las noticias generales y con la misma indiferencia que si se tratara de un anuncio de pasta para afilar navajas ó de limas para los callos.

Bien es verdad que desde el primer día de la aparición del Manifiesto del Sr. Pi y Margall ha venido demostrando aquel periódico un desdén muy significativo, no sabemos si afectado ó verdadero, acerca de todo cuanto se refiere á esos enredos íntimos de la familia república.

Recoge *El País* la noticia que ayer publicaron varios periódicos, *LA IBERIA* entre ellos, acerca de la intención que tienen algunos diputados de la minoría republicana de protestar contra las afirmaciones de aquel periódico referentes á su participación en los sucesos del 19 de Septiembre, y dice que no sabe nada de la protesta, ni cree llegue á formularse.

Sobre la intervención de dichos diputados en los referidos sucesos, añade que no se la ha atribuido, y prosigue diciendo:

Nos consta lo contrario, más que por nada, por la dolorosa sorpresa que en su mayoría manifestaron a raíz de aquello sucesos, apresurándose á rehuir responsabilidades que nadie les exigía.

Conste que á ninguno de dichos señores hemos levantado falsos testimonios.

Los colegas que han supuesto otra cosa, están en un error.

Y para que no se nos envuelva en cuestiones de esta índole, declaramos solemnemente, y si fuese preciso en papel sellado, que los diputados de coalición republicana no intervinieron ni en la preparación ni en el desenlace del 19 de Septiembre.

Lo que no nos atrevemos á afirmar, es que los protestantes no hubieran participado de la victoria, caso de haber triunfado la revolución.

Es lástima que todavía no se publique el anunciado periódico laico-filosófico-krausista del Sr. Salmerón, porque él se encargaría de contestar á la *indirecta* contenida en las últimas líneas que dejamos copiadas.

El Pueblo ha publicado una lista completa de un Ministerio conservador, con la combinación de subsecretarios, directores y hasta de gobernadores.

•Broma cruel!

Hay quien ha visto ya á muchos interesados comprando objetos de viaje en el bazar de Ibo Espanza.

Y cuando tengan que usarlos ya estarán atingidos.

Para que todo en el partido conservador resulte anticuado.

paz á los de nuestra parte, para enzarzarse con los de la suya.

Dios se lo pague al secretario del Indice. Por el alivio y por la diversión.

El País copia la lista de los hombres políticos que regresan á España.

Es larga, pero mucha más lo es otra lista que el colega no publica.

La de los que no regresan.

Porque el Sr. Ruiz Zorrilla les quitó el derecho de utilizar el billete de vuelta.

A cambio del de morir de hambre en el punto de su detención.

Y del de veranear en invierno.

El espíritu de los conservadores.

Así titula *El Globo* una de sus secciones de hoy.

Conocemos ese espíritu.

Está rectificado.

Y servirá para encabezar sin riesgo la política de esta situación liberal.

Una declaración importante de *El Resumen*:

•No queremos concluir, sin embargo, sin hacer una declaración, cual es, desde hoy en adelante no nos merecerá ni poca ni mucha fe cuánto diga el Gobierno sobre cuestiones de Ultramar.

Hace ya mucho tiempo que no sólo el Gobierno, sino el público en general, no da poca ni mucha fe á las noticias de *El Resumen*.

Se ha retrasado *El Resumen* en sus declaraciones.

Recoge *El País* la noticia que ayer publicaron varios periódicos, *LA IBERIA* entre ellos, acerca de la intención que tienen algunos diputados de la minoría republicana de protestar contra las afirmaciones de aquel periódico referentes á su participación en los sucesos del 19 de Septiembre, y dice que no sabe nada de la protesta, ni cree llegar á formularse.

El ejército zorrillista prospera.

Ha entrado ahora en éos oficinas sin soldados, con la espada vaina y la frente humilde.

•Brava la ha hecho el Sr. Rispa Peripá!

federal orgánico), en la cual se ha cometido alguna inexactitud involuntaria, y aquella conducta de *El País*, me empujan á escribir estas líneas, que serán una rectificación cariñosa para el periódico amigo y una contestación para el periódico monárquico citado, y demás que á éste han secundado en su desdichada tarea, de seguro movidos todos por idénticas razones; por la de haber mostrado los federales orgánicos amigos leales y adictos fanáticos de la personalidad austriaca e integriforma, que en el destino representa la protesta revolucionaria, hoy que parece se revela un conjunto de pasiones y de envidias contra ella, surgida de diversos y encontrados bandos de la política. (Tanto merece de sus enemigos y de sus enemigos el energético e incorruptible revolucionario!)

Y concluye la carta con una declaración tan terminante como la que sigue:

•Se lo consentiremos todo; hasta negarlos la vida legal a los que demostren cariño, respeto y adhesión entusiasta al insigne patrício Sr. Ruiz Zorrilla, puesto que esto les contraria lo indecible, pero no podemos consentir que á las colectividades serias se intente empequeñecerlas con noticias notoriamente falsas y ridículas.

Adhesión entusiasta.

•Y quiere el Sr. Rispa que después de haber puesto el su firma al pie de estas palabras, sigamos creyendo que el partido federal orgánico existe con prestigio y representación?

Ese partido, si existía, cosa bien dudosa, acabó de ser anulado por obra de su jefe, director, ó lo que sea el Sr. Rispa.

Ya no es más que una brigada del cuerpo de Ruiz Zorrilla, á quien nadie habrá rendido vasallaje más expresivo y absoluto que el que ahora acaba de recibir de los que blasónan y alardean de ser fuertes y poderosos.

El ejército zorrillista prospera.

Ha entrado ahora en éos oficinas sin soldados, con la espada vaina y la frente humilde.

•Brava la ha hecho el Sr. Rispa Peripá!

POR EL NORTE

San Sebastián va de capa caída. Queda ya en la hermosa capital de Guipúzcoa muy poca gente, y los donostiarras se quejan de lo corta que ha sido la temporada. Dicen que hasta últimos de Junio no llegó á notarse la presencia de los veraneantes, y que a últimos de Agosto ya comenzaron á desfilar. Si pudiesen los habitantes de San Sebastián parar el sol como Josué, ¡con qué gusto lo harían!..

En el Gran Casino, que es un magnífico edificio, único de su género en España, como dicen los anunciantes, se ve muy poca gente. En las mesas del *bacarrat* se tallan 18 ó 20 lujos á lo más, alrededor de los tapetes verdes apenas se cuentan 14 ó 16 personas. En el salón bailan tres ó cuatro parejas á lo sumo. El gabinete de Romero Robledo, que tiene su mirador, como Lindaraja, está abandonado. En el pódium del Casino conversan solos los sillones-confesionario de mimbres. Algunas que otra *demi-mondaine* se sientan en los dichos confesionarios, esperando que vaya tal cual seclar que la echo la absolución...

Pasó el verano. Aún á fin de mes se animará algo San Sebastián con el regreso de la corte. Despues... hasta otro año.

•Algunos periodistas se marcharon á Bilbao el viernes. Otros cuantos nos quedamos para marchar el sábado por la nueva linea central, gallardamente ofrecida por el Consejo de administración de dicho ferrocarril.

A las seis de la mañana del sábado salimos en el tren, para Zumarraga, Menéteha, Comba, Begon, Long, Alberada, Alonso Martínez (hijo), Vances, habitado de Gracia y Justicia, y mi persona. Iba de jefe de nuestra expedición el ilustrado periodista vascongado (que merece ser andaluz) Camilo Vidal.

En Zumarraga nos colocamos en los *cestas*, y á paso regular nos internamos en las montañas, y justamente en los momentos en que M. Rouvier conferenciaba en París con nuestro ministro de Estado, salía de Laia-Mahigrina, según de allí nos escriben, una sección de ingenieros encargados de levantar de nuevo en la frontera argelina, y dentro ya del territorio marroquí, los pequeños fuertes que hace poco tiempo fueron construidos y abandonados a causa de las reclamaciones de Inglaterra.

En lo que se refiere á nuestras relaciones mercantiles con los habitantes del imperio, mucho podría decirse; en tanto que España apenas figura en las estadísticas comerciales de aquel país, Inglaterra, y aun la misma Alemania, inundan con sus productos el territorio de Marruecos.

No fuera prudente en estos momentos intentar ningún género de aventuras, pero tampoco es muy cuerdo, como acertadamente hace observar *África*, eso de repetir uno y otro día y en todos los tonos que la situación por que España atravesia no le permite intentar ninguna empresa en el otro lado del Estrecho; esto á lo más puede servir para envalentonar a las potencias interesadas en arrebatarlos la influencia que por derecho propio debemos ejercer en los dominios del Sultán, presentándonos como un pueblo á quien no hay por qué temer.

•En los tentativos para la adquisición de nuevos territorios que unir al de Argelia por la parte del Muluja se repiten con frecuencia pasmosa;

y justamente en los momentos en que M. Rouvier conferenciaba en París con nuestro ministro de Estado, salía de Laia-Mahigrina, según de allí nos escriben, una sección de ingenieros encargados de levantar de nuevo en la frontera argelina, y dentro ya del territorio marroquí, los pequeños fuertes que hace poco tiempo fueron construidos y abandonados a causa de las reclamaciones de Inglaterra.

En lo que se refiere á nuestras relaciones mercantiles con los habitantes del imperio, mucho podría decirse; en tanto que España apenas figura en las estadísticas comerciales de aquel país, Inglaterra, y aun la misma Alemania, inundan con sus productos el territorio de Marruecos.

No fuera prudente en estos momentos intentar ningún género de aventuras, pero tampoco es muy cuerdo, como acertadamente hace observar *África*, eso de repetir uno y otro día y en todos los tonos que la situación por que España atravesia no le permite intentar ninguna empresa en el otro lado del Estrecho; esto á lo más puede servir para envalentonar a las potencias interesadas en arrebatarlos la influencia que por derecho propio debemos ejercer en los dominios del Sultán, presentándonos como un pueblo á quien no hay por qué temer.